

OTRA VEZ NUEVA YORK

El día martes viajó a Nueva York una nutrida delegación peruana, encabezada por Gustavo Saberbein y que cuenta con el concurso de Richard Webb y una docena de asesores, para abordar el problema de la deuda externa peruana. El objetivo: sentarse a la mesa de negociaciones con los banqueros internacionales desde el día de mañana (26 de setiembre), fecha que el Sterling Comittes (Comité Coordinador de los bancos) había puesto como ultimátum para que el Perú presentara una propuesta —lo que venía siendo sucesivamente postergada— o se rompieran relaciones.

La propuesta que lleva el equipo de gobierno es conocida: un periodo de pago de veinte años con cinco de gracia y una tasa de interés del 3 o/o, condiciones que se mejorarían a aquellos bancos que acepten descuento del monto endeudado. La fórmula, afortunadamente, es inaceptable para los banqueros, que prefieren no llegar a un acuerdo y dejar que se mantenga la indefinición a sentar precedentes que les podrían resultar muy negativos en sus acuerdos con otros acreedores. Recuérdese, por ejemplo, que el monstruo deudor que es Brasil acaba de aceptar tasas de interés de 11 o/o sobre libor, es decir, cercanas al 7 o/o. Y decimos que afortunadamente no hay muchas posibilidades de acuerdo, porque aun la radical propuesta del gobierno implica pagos adicionales de US\$ 100 millones anuales, además de los que vendrían después para los gobiernos agrupados en el Club de París, lo que terminaría de desequilibrar la balanza de pagos y el programa económico.

Desgraciadamente, esta confrontación de posiciones sólo va a servir, en el mejor de los casos, para que el gobierno gane tiempo, y no para ir perfilando una alternativa que permita una solución definitiva del problema. Algunos elementos indispensables en este sentido han sido dejados de lado en la propuesta peruana; por ejemplo, se sigue manteniendo la deuda originada por los contratos dolosos con la CPV dentro del paquete de deuda pública a renegociar, y por tanto se le sigue reconociendo a pesar de existir fundadas bases legales para su impugnación.

Algo similar sucede con la propuesta de otorgar mejores condiciones a quienes descuenten la deuda, alternativa que debería servir para ir resquebrajando la unidad de los banqueros pero que se ve bloqueada por la idea de seguir tratando con el sindicato y firmar un contrato que fije condiciones iguales para todos.

El avance en las posiciones del gobierno se ve limitado por la subsistencia de gente del equipo anterior, como el mismo Richard Webb (a pesar de sus recientes posturas más radicales), Javier Abugattás (que sigue como director general de Crédito Público del MEF) y Adela Lerner,



Viceministro de Economía, Gustavo Saberbein: ¿Sacará la lengua también en New York?



Richard Webb: va de asesor.



Leonel Figueroa (presidente del BCR), cabeza del ala derecha del equipo económico, también será de la partida.

asesora del Comité de la Deuda. La salida del grupo de Ismael Noya, el abogado de COFIDE experto en este tema, con claras vinculaciones con la banca, ha quedado sin reemplazo en esta crucial área. La misma presencia de Leonel Figueroa, cabeza del ala derecha del actual equipo económico (el propio Alan García ha denunciado la política del BCR) y voceado recambio de Alva Castro —el gran ausente— muestra que no se pretende cortar palitos, sino más bien dejar la puerta abierta a un reacomodo futuro.

Hasta qué punto este grupo logre vencer a los bancos de que es conveniente esperar todavía un poco más para dar tiempo a que las presiones internas del ulloísmo y los militares den sus frutos, es dudoso. Luego de año y medio, las posibilidades de que algunos bancos pequeños se aburran y empecen los embargos van aumentando. Al común de los peruanos sólo nos cabe esperar unos días para ver el resultado de este nuevo acto en el gran teatro de la deuda.

PARA QUE SIRVE EL FMI

Esta es seguramente la gran pregunta que surgirá en la Asamblea Anual de Gobernadores del FMI y el Banco Mundial, que se inaugurará el próximo lunes con presencia de delegados de todo el mundo y, entre ellos, del premier Luis Alva Castro.

Tras la crisis de 1973, el FMI abdicó de su rol estatutario de mantener la estabilidad cambiaria y promover una adecuada distribución de la liquidez que facilitara el comercio, aceptando los tipos de cambio libres y el dólar inconvertible al oro. Así, el FMI vio reducido su papel a dar los vistos buenos para las renegociaciones con la banca tras el gancho de los préstamos de apoyo a la balanza de pagos. A cambio de unos cientos de dólares que permitieran a la economía seguir funcionando, el FMI obligaba a políticas recesivas y antipopulares y a acuerdos de renegociación onerosos para los países.

El cuestionamiento a las políticas fondonetaristas viene de hace rato, y poco a poco las excepciones (como

Venezuela y Brasil) o las flexibilizaciones de los paquetes típicos (como México) se vienen sumando. Lo más característico de la hora actual es que el rol principal que supuestamente justifica la sujeción a estas políticas, ha dejado de cumplirse: durante el año 1985-86, el FMI ha cobrado US\$ 370 millones más que lo que ha prestado. Incluso el Banco Mundial, institución de ayuda concesional a largo plazo para el desarrollo, ha reducido sus préstamos netos a la quinta parte (US\$ 600 millones), y dentro de poco podría pasar también a la categoría de cobrador.

Esto, además de las consecuencias que tiene de agravar la crisis de los países deudores —ya hay tres países más en la lista para ser declarados “inelegibles”— muestra la total incapacidad del marco institucional existente para responder al problema de la deuda. El “Plan Baker”, paliativo ofrecido por el gobierno norteamericano el año pasado en similar asamblea, no sólo ha recibido el rechazo de deudores y bancos acreedores, sino que los propios llama-

dos a impulsarlo —FMI y Banco Mundial— le han dado la espalda. A estas alturas, parece casi definitivo que el “Plan Baker” no sólo no tiene posibilidades de éxito para resolver el problema de la deuda, sino que ni siquiera va a poder aplicarse. La pregunta es si los países capitalistas desarrollados van a presentar una nueva alternativa, o si van a regresar a la política de oídos sordos que se hace cada vez más difícil, como lo muestra la reciente decisión de las Naciones Unidas de incluir el tema de la deuda en su agenda.

En conclusión, el cuestionamiento del FMI y el Banco Mundial está más a la orden del día que nunca, con lo que el premier Alva Castro tiene un terreno fértil para su discurso. Las demandas de una solución con costos compartidos al problema de la deuda y de una reforma del sistema monetario debe encontrar el camino para hacerse efectiva en lo inmediato, y la posición peruana debe trascender el deseo de influir en las elecciones próximas para ubicarse en esta perspectiva.

rondas comunales como principal forma de autodefensa.

Con relación a la regionalización, se denunció el centralismo y la burocracia que existe en las microrregiones, en particular las de Juli, Ilave, Huancané, La Unión y Condesuyos. Finalmente, demandaron una real participación de las comunidades en la conformación del gobierno regional y en las microrregiones y pidieron la creación de nuevas regiones descentralizadas en Tacna, Moquegua y Arequipa.

DISCURSO FINAL

Alan García empezó a hablar a las 12.30, en medio de un ambiente frío y sin mayor expectativa por parte de los comuneros. Los cheques que se habían entregado a diez comunidades no pudieron variar el ánimo de los participantes. Sin embargo, Alan García echó mano de todos sus recursos para capear esta situación, lo que consiguió a medias, apelando a frases diversas.

Una hora habló el presidente, sobre la crisis económica, la violencia, la deuda externa y de "sus deseos de cambiar la situación de Puno". Se refirió también a la historia del campesinado puneño, y dijo que "había ido a aprender de su paciencia". Sin embargo no se comprometió con la propuesta de reestructuración global y democrática aprobada en el evento.

Parte de su discurso la dedicó a atacar frontalmente a los dirigentes campesinos y políticos que han venido exigiendo la tierra para las comunidades. "Estos no son sino vendedores de odio y de incredulidad", remarcó, al tiempo que pidió que lo apoyen a "incorporar a los campesinos a la historia".

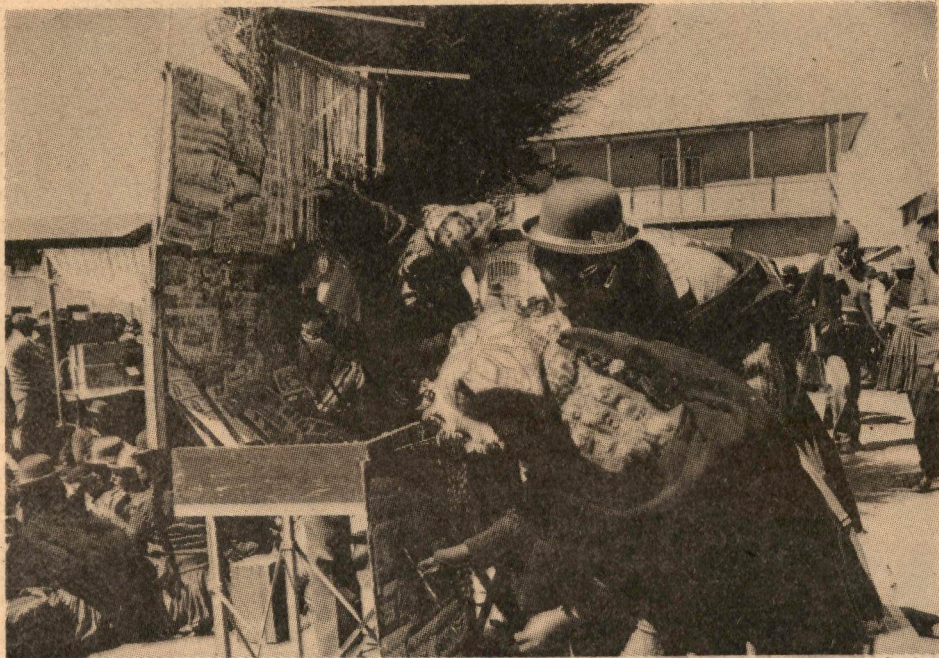
Anunció que había enviado al Parlamento un proyecto de ley de reconocimiento y delimitación de las comunidades campesinas, así como otro de ley general de comunidades campesinas. Esto fue posteriormente desmentido por los parlamentarios de IU, Andrés Luna Vargas, Julio Castro, Alberto Quintanilla y Jaime Ardiles, quienes dijeron que el único proyecto que espera ser discutido en el congreso es uno de titulación, presentado por miembros de la bancada izquierdista.

Antes de retirarse el presidente, un comunero planteó la conformación y el reconocimiento de las rondas campesinas. Alan García hizo un gesto de disgusto y como quien no quiere la cosa dijo que consultaría a la asamblea. Un rotundo sí fue la respuesta de los comuneros. Sin embargo, no conforme con ello, hizo una segunda consulta, pidiendo que esta vez levanten la mano quienes estaban de acuerdo con las rondas campesinas. Un millar de brazos se elevaron ante el desconcierto del presidente y sus asesores.

Lo que vino después fue un pandemonio. Todos los organizadores salieron tras el presidente y apenas quedó uno para escuchar las conclusiones del evento. La protesta de los comuneros no se hizo esperar y todos se levantaron para empezar a retirarse. De nada valió que se les dijera que luego retornaría el ministro de Agricultura para hablarles. Al final nadie regresó pues todos estaban con Alan García en una marcha del PAIT que había organizado el candidato aprista a la alcaldía de Puno.

Campesinas puneñas:

"NOSOTRAS MISMAS NOS DAREMOS LA SOLUCION"



Además de cumplir las labores agrícolas, la mujer puneña contribuye en actividades económicas como la artesanía y la producción de alimentos.

Patricia Salazar

La participación de las mujeres fue un hecho que llamó la atención en el III Congreso de la FDCP, realizado a fines de agosto en el departamento de Puno. Cerca de la tercera parte de los asistentes eran mujeres. Mercedes Calcina, presidenta de la Asociación Departamental de Campesinas de Puno, respondió ante la sorpresa de un periodista limeño, que esa participación era el reconocimiento del trabajo de organización que en los últimos años ha realizado la mujer campesina "...esta participación es necesaria porque las mujeres campesinas puneñas, de las comunidades, han sido ignoradas muchos años, no sólo por nuestras comunidades sino también por nuestros esposos".

UN CONGRESO MULTITUDINARIO

A fines de marzo del año pasado, el I Congreso Departamental al que asistieron casi 2,000 delegadas representando a organizaciones de todo el departamento (comités distritales de mujeres, clubes de madres, etc.), luego de discutir temas como la situación nacional, la regionalización, etc. debatió acerca de la ubicación de la mujer campesina en estos problemas, haciendo un balance de la organización de la mujer en Puno. De este Congreso surgió la Asociación Departamental de Mujeres Campesinas de Puno.

Pero, ¿qué hay en la base de estos hechos? ¿Qué situación vive la mujer campesina puneña? ¿Cómo ha llegado a ese nivel de organización, poco común en el resto de la sierra peruana?

UNA SITUACION INJUSTA

La mujer en el campo puneño es el eje de la producción agropecuaria. En la agricultura participa en toda la campaña agrícola, desde la siembra hasta la cosecha.

Puede sembrar como aporcar y cosechar también. Desde niña se dedica al pastoreo, dirige el cuidado de aves de corral y otros animales domésticos. Y, además, contribuye en actividades económicas como la artesanía, la producción de alimentos, etc. Distribuye lo que se autoconsume, lo que se debe vender o lo que se guarda para ofrecer en fiestas comunales. Si a esto sumamos las tareas propias de la casa y el cuidado de los hijos, en el marco de las duras condiciones de vida del altiplano, tendremos una idea de su peso económico y social.

Sin embargo, a pesar de su importancia como agente económico en la familia y en la comunidad, no está reconocida oficialmente como comunera, no está



"Nuestra participación debe ser igual a la de los compañeros."

empadronada. Su participación en la asamblea comunal es muy limitada. Tiene voz pero no tiene voto. Ella no decide. Tiene deberes pero no muchos derechos.

MUJERES EN LUCHA Y ORGANIZADAS

A partir de 1982-83 surgen los primeros comités distritales de mujeres campesinas (Coata, Capachica, Chucuito) que agrupaban a todas las organizaciones femeninas: clubes de madres, centros materno-infantiles, etc. La situación señalada líneas arriba y la sequía que atacó las tierras puneñas promovieron el interés de las mujeres campesinas hacia la organización. Fueron ellas las que tuvieron que afrontar la presión de la escasez de alimentos, la imposibilidad de conseguir medicamentos. La formación de los comités fue fundamental para conseguir ayuda en los lugares más afectados.

Posteriormente, en el 85, cuando se produjeron las lluvias e inundaciones, las mujeres se dieron cuenta que ya no era suficiente agruparse en comités de mujeres o clubes de madres. La lucha regional y la lucha por la tierra empezaron a ser parte de la preocupación de las mujeres. Coincidentemente, las zonas más afectadas por los desastres naturales son actualmente las zonas de mayor organización femenina.

A partir de allí aumenta su participación en congresos, mítines, tomas de tierras, etc. La problemática regional se fue articulando con la problemática de la mujer campesina. Lo que al inicio fue una lucha por precios de producción, participación en campañas de vacunación y otras actividades inmediatas poco a poco se fue articulando con los problemas centrales: tenencia de la tierra, regionalización de Puno y la democratización.

LOS AVANCES DEL CONGRESO

La presencia de las mujeres en este congreso respondía entonces a su participación en la lucha campesina.

Mercedes Calcina, presidenta de la Asociación Departamental de Mujeres de Puno, dijo "Ya que no nos dejan participar, como mujeres organizadas hemos tomado conciencia de que nuestros derechos deben ser reconocidos y nuestra participación debe ser igual que la de los compañeros". Las reivindicaciones que las mujeres presentaron ante el III Congreso coincidían con la plataforma de la FDCP, pero añadían su necesidad de ser reconocidas como productoras, y sobre todo su reconocimiento como comuneras al igual que los hombres. También exigen el reconocimiento de sus posibilidades de agremiarse a organizaciones como la FDCP o la CCP como Asociación Departamental de Mujeres Campesinas. Todas estas reivindicaciones apuntan a que se incluya en el proyecto de ley de comunidades campesinas el status legal de la mujer como comunera con todos los derechos.